

# CUADERNO ENTERRADO EN UN JARDÍN DE INVIERNO

Ernesto Juan Albelda García

<https://ealbelda.wordpress.com/>

<https://twitter.com/ErnestoAlbelda>



RETAZOS

qué triste será morir esperando a que, allá,  
en la otra vida, recuerdos de prado y mar  
reemplacen a los de piedra y ceniza  
poder recordar el cruzar la puerta para  
verte vestida de verde  
entre el verde del vergel  
regando con sonrisas  
a mí y a las flores  
poder recordar el darme la vuelta  
besar tus besos, tu cuello  
beber de tu boca lo bello  
y paladear cada nota de fruta  
que se desliza por tus labios  
olvidar el paraíso hecho infierno  
degustando el perfume de tu ausencia  
amargo aperitivo  
para festines de nostalgia  
nostalgia de tu pecho, tu cuerpo  
tu andar, tu reír y tus besos  
no podré sentir el viento de Marzo  
mientras oigo las nanas del mar  
y zozobro en la suavidad de tu regazo.  
no podré abrazarte mientras nos mece la brisa  
y el coro marino acompaña tu voz  
que florece con tu sonrisa

mira allí donde yazca un alma  
desgarrada entre las agudas zarzas  
allí donde la tierra se haya hecho lodo  
con lágrimas de amargos lloros  
mira allí donde retumba un eco  
perdido en abismos y huecos  
allí donde va la esperanza  
como Eva a la manzana  
mira allí donde haya de este amante  
sus leves huellas de muerto andante  
allí donde escribí  
mi epitafio, allí  
donde nacen las canciones muertas  
supe que nunca tendría tu respuesta

ojos que deshacen  
la piedra que visto por piel  
quisiera ser el rocío  
que recubre tus pétalos  
y probar el paraíso  
por el que mueren santos  
cartografiando con besos  
tu figura de mujer  
me cuesta escuchar tus palabras  
y no sentirme vulnerable  
como niño que descubre el azul  
en el mar que amanece  
me enseñaste que existe algo más vivo  
que un suspiro o un latido

todas esas cosas  
que no pude decirte  
porque mi mente castiga  
latidos con látigos  
hechos con diamantes  
orografía de piel herida  
por ver como tu alma amante  
es humo y ceniza  
esa que sale de tabaco  
hierba muerta y amores marchitos  
te di mi único barco  
nado solo en mar abierto  
no es el azul que quiero  
tu ibas a ser mi puerto  
¿qué es para mí la tempestad?  
un día claro, contigo  
¿qué es para mí la soledad?  
ver tu ser perdido  
entre la memoria  
y el infinito

bárbaros con corbata arrasan costas  
para mancillar azul que palpita  
ya no quedan primaveras con voz  
oigo aullar su silencio  
vuelan los cuervos del fin  
mientras prostitutas de neón  
danzan con ritmo esquizofrénico  
todos quieren metales  
metal raudo, metal pesado, metal feliz  
quien fuese enterrador moderno  
pues nadie muere hoy en día  
simplemente dejan de existir



tengo miedo de no sentir  
ni la rosa ni la daga  
y dejar de oír  
el canto de la trompeta  
que al alma alaga  
ni el lamento de la gaita  
que el alma apaga  
tengo miedo  
de sólo ser poeta  
recitar versos con elegancia  
escribir poemas en papel  
tareas de gente muerta  
tengo miedo  
de no vivir por no beber  
de tus labios, besos y fragancias,  
ser primavera, y tú clavel  
tengo miedo  
del sueño del alma  
de volverse el corazón de piedra  
de no oír cada campana  
de no sentir tormento ni calma  
y dejar de escalar la hiedra  
que conduce a tu ventana

vi tu nombre escrito en azul  
en rojo y en amarillo  
vi cada letra en cursiva  
subrayada y en negrita  
vi tu nombre escrito en Verdana  
en Calibri y Times New Roman  
vi cada letra de uno a doce puntos  
cambiando como esa Alicia curiosa  
nunca dejaré de amar ese nombre  
de besar cada vocal  
y amar cada consonante  
porque da igual lo que cambie  
mientras cada letra componga  
ese nombre tuyo, ese nombre de mujer  
Gentilicio de algún paraíso  
sinónimo de algún acorde  
acepción de alguna fruta  
sustantivo llamado amor

8

escribí el mejor poema  
en la playa, en la arena,  
pero vino el mar  
y se llevó tu nombre

9

nunca supe qué significaba  
carpe diem  
hasta que probé el amargo  
café para uno.

10

me gustaría contigo hacer poesía  
sin escribir ningún verso:  
acerca tu boca a la mía  
y recitemos un beso

11

mi vida solo es vida  
si la tuya lo es:  
mi corazón está en tu pecho  
aunque tú no lo ves.

besé tus pechos, esos de los que tú  
tanto te avergonzabas  
los besé como el rocío besa la rosa  
besé tus pies desnudos,  
piel dura de quien camina,  
cosquillas suaves, risas de cielo  
besé tu rostro, ese que escondía,  
entre sombras de agua salada,  
el hoyuelo de tus mejillas  
besé tus manos, hojas de árbol de vida  
que cantan con el viento,  
frutas de caricias, flores pintadas  
besé tus muslos, temblorosos,  
temerosos, pero sólo besos  
ligeros, suaves, serenos y sonoros  
besé tu frente con orgullo  
porque eres alguien  
por quien seguir en este mundo  
besé lo que dejaste, vacío roto,  
cuando buscabas los besos  
de alguien mejor, de otro  
cuando supiste qué era el amor  
quien eras tú  
y quien era yo

cuatro engendros borrachos de ripios  
claman y cantan que son  
jinetes del apocalipsis  
pero llevan caballos de madera  
la gente grita y llora  
cuando ven sus espadas de juguete  
lágrimas de sangre, tinta roja  
latidos en corazones ficticios  
luchan entre ellos  
patio de colegio  
por ver quién es campeón  
de las musas de primavera  
pero ellos nunca sintieron  
el invierno en su piel



trabajo de trapecista sobre cuerda de piano.  
abajo, Tú, mi red  
pienso en tirarme, cansado  
cubierto de niebla, el otro lado  
Siento que hago esto  
como espectáculo  
quien callos tiene no siente  
la arena, la brisa, la rosa  
dejo detrás de mí  
delgada línea roja  
Sólo cuando tiemblo, cuando pierdo  
el equilibrio  
suena la música, vibra la cuerda  
dudo de si mi red  
es de seda o de hierro  
no hay vuelta atrás  
retirada hacia el frente

nostalgia de ti,  
de ese hogar que está  
entre tu pecho y tus brazos  
entre tus palabras y tu silencio  
hablo lenguas babilónicas  
que sólo tú entiendes  
Somos dos extrañas piezas  
que forman un único puzle  
ningún paraíso  
tiene tu sonrisa

cristales rotos que laten aullidos  
sangre que florece en invierno  
muero en poemas que no son tú  
sigo tus huellas en lluvias  
de versos blancos y rimas asonantes  
podríamos haber hecho, juntos, poesía  
pero dibujaste en mí heridas  
cabos de besos a otros  
golfos de falsos suspiros

parece que la ceniza susurra tu nombre  
ese que intento olvidar  
como la rosa intenta no pensar  
en la escarcha.  
tus besos quizás pertenezcan  
a hombres más dignos  
quizás vestidos  
con traje y corbata  
yo soy jilguero sin alas  
acorde perdido entre olas  
poeta que solo puede enseñarte  
a qué sabe la primavera.

sólo sentirás lo que se siente estar sin ti  
si preguntas a pobres poemas pálidos  
o rosas que ruegan por volver a ser rojas  
o cuadros caídos, descoloridos con cicatrices  
quizás suspires por alguien  
como yo suspiro por ti  
entonces quizás te sientas como jardinero  
que no pertenece a ningún jardín

el paraíso palidece en comparación  
con la intensa fragilidad que suspiran  
los jardines de tus ojos, hogares  
de poemas, nanas y colores  
es cuando me rozan tus pupilas  
(rosas con fragancia de silencio de olas)  
cuando mi corazón redobla canciones  
que la soledad borró con cicatrices  
si pudiese ser rey de tu mirada  
para pertenecer a praderas que respiran  
un arte que escapa pluma e instrumento  
para formar un país hecho de brisas coloridas  
quizás esté ebrio de ti  
si es así, que sea así  
pues no siento ansia de ser humano  
sino necesidad de ser tuyo.

mi corazón se quiebra  
cuando eres ola que va y no viene  
cuando tus suspiros no tienen  
impregnado mi nombre  
me hablas con puntos suspensivos  
tres figuras con forma de valium  
(ese ángel que me acaricia con olvido)  
ninguno de tus besos será mío  
quien pudiese ser alas de tu mariposa  
que canta fragancias con bailes  
más frágiles que de hielo, rosas  
quien pudiese ser hijo de tu mirada  
para coronarse rey del reino que florece  
entre la poesía de tus pupilas

(si pudiese ser latido de tu mirada)  
no hay nidos en ramas rotas  
no hay rocío en rosas muertas  
no hay música en pianos mudos  
Tú me aceptas cuando no quiero ser yo  
me sostienes cuando quiero dejar de ser  
y entre tus brazos me siento como niño  
que abraza su peluche y no está solo  
pero ahora los monstruos se esconden  
en los armarios de mi mente  
y todo mi ser tiembla y teme  
porque sufras el miedo que yo sufro  
quiero, contigo, pasear en la playa  
y compartir el silencio de las olas  
mirar atrás y ver mis huellas acompañadas  
por esos pies más suaves que la primavera.



rosa que no busca la primavera  
¿de qué tienes miedo?  
quizás de que la escarcha hiera  
aunque no sea invierno  
ya no es diciembre  
pero sientes siempre  
el frío clavado  
en cada pétalo  
daga de hielo  
y remordimiento  
lágrimas que llamas rocío  
y ocultas tras espinas  
por siempre, el frío  
será dueño de tus heridas

pertenezco a jardines en llamas  
lloro lágrimas de gasolina  
ninguna flor tiene mi nombre  
de ti sólo probé las espinas  
fantasma que me mantiene despierto  
en noches que pertenecen  
a ideas de suicidio  
humo, tabaco, canciones y tinta  
quizás deban tocar tus pétalos  
manos sin remordimientos en callos  
compartiendo tu silencio  
cada latido  
recobra por fin su sentido  
pero son esos hombres de 9 a 5  
los que compran flores  
y no comprenden  
que la belleza de cada pétalo  
va más allá del arte  
no hay maestro capaz de componer  
esa sonrisa que recuerda al mar  
y como este nos parecemos, diciéndonos  
hola y adiós, yendo y viniendo  
flotando palabras huecas en medio  
pero una de esas sonrisas me pertenecen  
y me reconfortan mientras cuento  
las cenizas del hogar que he creado

quizás no te escribí suficientes poemas  
oh primavera de ojos tristes!  
me perdí en el recuerdo de tu figura  
danzando en crepúsculos anónimos  
ebrio de tu risa solar  
andaba con pasos de pluma  
oh primavera de ojos tristes!  
prefería verte a escribirte  
porque ninguna poesía llega a tu arte.  
me quedé dormido abrazando tu ausencia  
perfume de espinas en noches largas.  
oh primavera de ojos tristes!  
qué será de tu mirada  
esa que apartaba la muerte.  
a veces lloro lágrimas perennes  
porque ya no escucho tu silencio.  
oh primavera de ojos tristes!  
quien fuese el vestido que te viste  
o el viento que te baña y abraza.  
quien fuese agua deslizándose  
por tu cuerpo, rocío sagrado.  
oh primavera de ojos tristes!  
por qué, oh, por qué  
no están alegres?  
temo que ese amor tuyo  
no sea luz sino eclipse.  
oh primavera de ojos tristes!  
quizás no te escribí suficientes poemas.  
pero él no te ha escrito ninguno  
y aquí yazco entre miles de versos.  
qué será de mí sin mi soledad,  
oh primavera de ojos tristes.

tú, alma blanca y pura  
alabastro celestial  
escapaste de mí  
de mi noche de invierno  
de la escarcha que visto  
recuerdo agridulce  
el crepúsculo de tus ojos  
en la cafetería del centro  
dos poemas sin versos  
mirada de noche silenciosa  
no nos dijimos adiós  
pese a que no somos inmortales  
como el fantasma de tu ausencia  
ese que va conmigo cuando te fuiste en metro  
y mi alma ondeó blanca bandera  
espero que ese otro merezca  
tener ese corazón tuyo  
y que ame de ti  
cada una de tus primaveras  
y cada uno de tus otoños.

porque estar sin ti  
no es solo estar sólo.  
es suspirar  
la ausencia de tus ojos  
primaveras tiernas  
que suaves riegan  
este yo de piedra  
porque estar sin ti  
no es sólo estar solo  
es fumar  
pensando entre melancolías  
y nubes y escribiendo  
poesías  
que no son tú  
porque estar sin ti  
no es sólo estar solo  
es llorar  
el silencio de tus labios  
cunas de acordes  
que suenan a luna  
bañada en alma sagrada  
porque estar sin ti  
no es sólo estar solo.  
es tocar el piano  
cantando al país  
(jardines de tu rostro)  
del que estoy exiliado  
y de cuyos ríos ya no bebo  
porque estar sin ti  
no es sólo estar solo.  
es enfrentarse  
al mundo con  
manos vacías  
buscando compañeras  
para no sentir  
el gélido diciembre  
que es la muerte  
y no sentir la  
escarcha en el pecho  
parar cada latido  
y sentirlo crujir  
cristales rotos  
entre cicatrices  
niñas y viejas  
esas que tú, con tus  
caricias hacías  
olvidar e impregnabas  
de inocencia  
este árbol carcomido  
porque estar sin ti  
no es sólo estar solo  
es tenerle miedo  
a la lluvia

llorar dormido  
cojear de doce pies  
sangrar heridas  
en las praderas  
donde tú cabalgabas  
abrazar almohadas  
para no sentir  
que caigo en la nada  
nadar en mar  
negro y abierto  
sentirme paria  
de mi cuarto desierto  
porque estar sin ti  
no es sólo estar solo.  
sino saber que jamás,  
jamás  
contigo podré volver  
a compartir la soledad.

te busco en mares que dicen  
que no, que no, que no  
dicen  
que no en espuma  
que no en azul  
que no cuando vienen  
que no cuando se van  
y ya no vuelven  
te busco en primaveras dormidas  
o que al menos tienen  
los ojos cerrados  
y tiemblan y temen  
que roce con mi escarcha  
los jardines de tu piel  
o asesine sus rosas  
con mi alma de balas de invierno.  
te busco en crepúsculos vívidos  
que alumbran con luz de trigo  
esa luz que confundí  
con el danzar de tu cabello  
pero sólo era un falso faro  
en el que naufrago  
con la dulzura del recuerdo de tus ojos  
que recitan poemas cuando callan.  
te busco en este poema  
en las estrofas que, como campanas  
doblan el número de tu nombre  
el mismo que versos se componen.  
pero sólo persigo espejismos  
y todos huyen de mí, como tú  
hiciste esa noche abrazándole  
y comprendí qué significaba el dolor.

he amado con todo lo que soy  
cada gota de mi sangre  
cada palmo de mi corazón  
cada pieza de mi alma.  
aún así yazco aquí  
casi muerto y solo  
cuando vino el invierno  
y todos dijeron “¡VETE!”  
pero he encontrado una amiga  
que no odia ni culpa.  
ahora, como nunca  
he comprendido a la lluvia.



BOCETOS

1

soy dios, rey o emperador  
de tierras ficticias  
soy juglar, poeta o trovador  
creador de caricias  
soy idiota o mendigo  
paria de mi habitación.  
soy de la poesía enemigo  
por escribir sin corazón  
luz oscura soy. en fin  
soy sol dudoso en el horizonte  
¿voy a nacer o a morir?  
soy el avaro que esconde  
a pesar de su juventud senil  
del abismo y la cascada, el borde

¿y qué si la vida es circo?  
sigo siendo *sonambulista*  
para un público ciego  
que con pezuñas anima  
payaso de callos maquillados  
nariz empolvada en rimas  
bailo canciones que no laten  
como soldado que marcha a filas  
quieren que salga cada día  
para ellos reír  
de una vida que ya no es mía  
pero hay que pagar impuestos  
disfrazar lágrimas  
y soñar que estamos muertos

es en mares de diazepam  
donde navego feliz  
entre mares de tranquilidad  
olas químicas, sonrientes y silenciosas  
mente en calma  
por momentos siento  
remendada esta alma  
cansada de fuego  
y humo  
si muero  
que sea por sobredosis  
diréis que soy cobarde  
que esa tranquilidad es mentira  
os dejaré prestada  
mi sombra hecha de plomo  
para que miréis como los demás  
andan hacia adelante  
y vuestros pasos, pesados,  
os llevan hacia atrás.

te pido perdón por ser yo  
por fracasar en ser otro  
alguien que no anda  
con zapatillas de olanzapina  
te pido perdón por ser yo  
por las cosas que hice  
por las cosas que no hice  
y por quedarme atrás  
ratas y santos  
lloran lágrimas de sangre  
quizás sea ambos  
poeta que escribe  
epitafios en el aire

ten cuidado con los poetas  
que leen más que viven  
esos que escriben  
con manos prestadas  
esos que se masturban viendo espejos  
citando a Neruda, cansados de sí mismos  
pero no tienen un cajón lleno de pastillas  
ni un historial de intentos de suicidio  
estudian a otros poetas, patéticas sanguijuelas  
debes de llorar sangre y sangrar gasolina  
para prenderte fuego y subir la colina  
monte olimpo de versos y cenizas  
ten cuidado con esos poetas de tinta muerta  
que escriben heridas de pegatina  
posan para las fotos con mano en la barbilla  
postura de intelectual banal,  
de poeta sacada de fábrica, made in China.

Sísifo, corre, deprisa, sube rápido  
el tiempo vuela  
como rueda  
que cae y gira y gira  
spoiler alert  
no somos más que átomos  
conduciendo tigres  
de metal y muerte  
rugiendo en ríos  
que sólo se paran con luz de sangre  
labios pintados en carmesí  
besan por cincuenta  
y la chupan por veinticinco  
todo el mundo tiene precio  
sólo hay que mirar la etiqueta  
dos dracmas preparados  
para el barquero  
cambiáis vuestro tiempo  
para tener lo que tiene el vecino  
pero cuando toque la última hora  
miraréis atrás, cubiertos de oro  
como los segundos valen más

todo el mundo parece vivir muerto  
y yo muero a trozos para sentirme vivo  
barco que zozobra sin puerto  
si no te puedes caer no estas de pie  
odiamos cinco séptimos de la semana  
y el resto no es más que antesala  
sala de espera para cambiar horas por billetes  
dinero que hace ligeros los grilletes  
nacemos y morimos como esclavos  
atados con cadenas químicas o digitales  
creemos elegir nuestros caminos  
pero solo hacemos caso a los semáforos  
porque en el momento que nos movemos solos  
somos nosotros  
contra la sociedad, contra el resto  
siempre queremos estar con el rebaño  
porque cuando uno está solo  
es cuando hablas de la muerte  
en primera persona



tirito en horizontes de fuego  
amores caducos y heridas perennes  
cicatrices con nombres de mujeres  
latidos devueltos al remitente  
ojalá fuese ese silencio que viste  
cada tramo de tu ser  
o la sombra que sigue tus pasos  
y te abriga cada noche  
te echo de menos como flor en invierno  
oasis de ambrosia en desierto de huecos  
estando contigo consigo ser yo mismo  
y cuando estoy solo sólo soy poeta.

como pájaro sin alas  
veo volar a los demás  
aún con alas químicas  
solo me pertenece la estela  
de aquello que pudo ser  
y no fue  
pertenezco al invierno  
a jardines de espinas  
latidos sin eco  
pozo de heridas  
que sangran tinta  
culpa y miedo

paso la noche buscándote  
entre el gris de las aceras  
por si te hubieras quedado  
en semáforo estropeado  
paso la noche buscándote  
en horizontes naranjas  
por si corrieses hacia mi  
en dirección contraria  
paso la noche buscándote  
en primaveras tardías  
pero da igual lo que haga  
si tu me buscas de día  
paso la anoche buscándote  
entre la tinta de estos versos  
por si te has deslizado  
como musa de tímidos besos  
paso la noche buscándote  
en el mar y su oscuro azul  
entre la ola y la espuma  
colores que viste tú  
paso la noche buscándote  
entre sueños y nubes  
siendo feliz por un momento  
cuando entre mis brazos te tuve  
y fuimos  
primavera y viento  
primavera y viento

caminante, detente un momento,  
pues crece una rosa  
al borde del sendero  
perfumada y espinosa  
¿duda acaso tu mano?  
¿tienes del dolor miedo?  
no hay mayor daño  
que perderse en el tiempo  
cuando las manos son cicatrices  
sabes que la vida no es cuento  
y no se acaba comiendo perdices  
ella será de la memoria recuerdo  
latiendo en noches tristes  
pensando en ocasiones que han muerto

te recuerdo cuando las sombras pesan  
cuando el aire se llena de humo  
y el negro danza sobre tierra blanca  
cicatrices que forman tu silueta  
te conviertes en latido  
siento el no sentirte  
respiro el vacío que dejaste  
fumando la fragancia de tus huellas  
te pareces a un arcoíris  
sólo vives en gotas  
que llueven de mis pupilas  
aparece tu fantasma cuando quiero suicidarme  
trago pastillas para continuar:  
zapatos hechos de espinas y cosas que no dije

camino a la vera de mares inventados  
(ahí donde las olas besaban tus pies descalzos)  
intento seguir tus rastros  
pero sólo hay lienzos  
de arena y agua y arena y agua  
ya no escucho el rumor de las olas  
(ahí donde cantabas con tu silencio)  
vuelven las voces, esas cuchillas  
hechas de mentira  
afiladas con verdad  
(ahí donde nunca pensaba en suicidarme)  
es mi última noche como Yo  
mi rendición y redención  
me despertaré con cadenas químicas  
aún seguiré siendo engendro  
no dejan de sangrar las heridas  
otra persona habita en el espejo  
mi mente ya te olvida  
no voy a morir siendo viejo  
aunque sienta en mi alma  
el peso de mil años  
de ausencia.

te maté  
con seis botes de cerveza  
y veinte pastillas de diazepam  
ahora puedo  
volver a vivir sin vida  
por unos días  
mi mente fue tuya  
podía seguir amándote  
como cualquier otro  
(pero no lo soy)  
Apuñalé mi corazón  
(Bruto vs César)  
para dejar de sentir  
el vacío de tu mirada  
escribo parches  
para cicatrices que laten  
te maté  
con seis botes de cerveza  
y veinte pastillas de diazepam

venganza contra los soles marchitos  
que apuñalan primaveras vírgenes  
ira contra imbéciles perennes  
merecen una muerte sincera  
esos prostituidos juglares  
falsos elogios para palabras sin silencio  
aplausos de títeres educados  
tinta de ausencias gritadas  
cuchillos para musas vejadas  
en catedrales de dolores matemáticos  
sacerdotes sin fe piden  
que viva con rodillas en tierra  
mientras recitan en pulpitos de oro mentiroso  
coros de hombres muertos  
cuyo pecho ningún corazón entierra



trono de vacías cajetillas de diazepam  
corona de cenizas y humo  
rey de anárquicos poemas  
paria de mí mismo  
el problema no es que el vaso  
esté vacío, sino que se sienta  
cansado de ser vaso  
y quiera ser florero.  
soy enfermedad buscando panacea  
exploro tierras blancas  
surcando ríos negros  
químicos son los barcos  
felices son los muertos

lo que hago  
tal vez (sic)  
sea una mierda  
pero es mía, y la cago  
con corazón.  
nada importa ya  
intento no salpicar  
por educación.  
no sé de ética, ni estética,  
me da igual rima o métrica  
saco de mi lo real  
vómito veraz  
estiércol  
para flores más sagradas  
me da igual  
verte dolorido, derrotado  
no estoy aquí por el título  
de campeón  
me la suda el pulgar del César  
peleo sucio, pero peleo  
si doy un puñetazo  
voy a matar  
las justas son para marionetas  
políticamente correctas  
con espadas embotadas  
yo sólo bebo de las tetas  
de musas desfiguradas

a veces, quiero huir, escapar  
ser el único pasajero  
de algún tren, viajar  
a lugares que no sepan de mí  
dormir en habitaciones  
sin cicatrices  
tal vez andar hasta que los pies  
duelan, las piernas  
tiemblen, andar  
como el que vive  
andar hasta no poder andar  
sentir que al menos he dejado huellas  
quiero ver el linde  
del mar, la linda  
cara del mundo,  
sin nadie, solo, contigo. quiero  
la verdadera soledad, el estar  
con alguien sin miedo, sin temor  
a desear la huida  
quiero irme porque no siento el hogar  
me siento  
apátrida de seis  
cuadrados de piedra  
quizás no sea huir. sino avanzar  
seguir el camino  
a veces reconforta más la lluvia  
que el paraguas  
quiero sentir el viento. aire frío  
no oír nada, ni el silencio  
pero no ese silencio de espera,  
de personas a punto  
de hablar sin decir,  
de soltar vocales  
entre consonantes  
no quiero ser humano.  
quizás no pueda huir. como tinieblas,  
da igual día o noche. Da igual  
vivir en faro o puerto  
estas letras son  
sombras, trompetas pidiendo retirada  
a soldados muertos

seguí el rastro del tren  
que tenía que haber tomado  
debí de esperar en la estación  
con los demás, como los demás  
ellos partieron, yo me quedé  
estación sin trenes  
sólo yo, sin gente  
peor que sentirse solo  
es quedarse atrás.  
¿volverá el tiempo perdido?  
¿volverán las experiencias perdidas?  
Cuando las horas mueren  
de las flores el olor  
de los cuadros el color  
de las frutas el sabor  
se pierden, ¿cuándo vuelven?  
¿vuelve cada óleo moribundo  
para ser retrato?  
¿vuelven los pétalos caídos  
a ser la rosa?  
¿vuelve la fresa  
a ser roja?  
vi mi Yo que viajó más allá  
del horizonte  
era feliz, mochila llena  
de recuerdos y memorias  
tenía sus manos rodeando los hombros  
de una chica, amor entre amores  
su familia estaba orgullosa  
porque era doctor o abogado:  
algo que poner en su losa  
pero no era yo. sus manos  
no sostenían el rostro de Ella  
yo sostengo poemas y rimas rotas  
con manos entintadas, heridas  
sabañones de soledad  
nicotina de tardes perdidas  
bajo la lengua  
tres pequeñas felices pastillas  
nanas de diazepam  
Él había estado en la Toscana.  
había visto la puerta de Brandenburgo.  
había follado y reído. había sido estúpido.  
Yo había visto el paraíso en llamas  
cerillas como dedos, bolis vacíos  
papeles con letras y letras  
(sin números, esos  
que aprecian los ciudadanos)

si Él muriese, habrían llantos, placas  
conmemorativas, poblado funeral  
todas esas experiencias dejarían su cuerpo  
yo iría disfrazado de envidia.  
¿qué queda de mí? marineros que no llegan a puerto  
mensajes llenos de plomo. hojas  
que crecieron en invierno  
contenedor azul para mi testamento  
construí mi propio tren. maquinista en prácticas  
maestro en estar solo.  
cada día más pasajeros, más vagones.  
paso por estaciones fantasmas  
viajeros que no existen pero respiran  
cuentan sus historias  
y lloro  
solo quiero  
llegar a lugar seguro.  
no quiero  
que sus voces se ahoguen  
como la mía. quiero que alguien  
los escuche. sólo valgo  
lo que ellos valen  
soledad es el nombre de la cabina.  
no me quejo. soy quien soy.  
sigo pensando en ser pasajero  
de ese tren común, de ser  
hombre entre hombres  
hijo entre hijos  
amigo entre amigos  
amante entre amantes  
pero no quiero. me imagino esa estación  
océano de fondo. cada pasajero  
ha bajado antes, en estaciones  
donde la gente les recibía  
con brazos abiertos  
bajaría de ese tren, de carbón y valium,  
de tabaco y tinta, y cogería una bicicleta  
camino de tierra entre flores y hierba,  
entre el sonido de las olas  
y la esperanza de verla,  
con sonrisa que calma y mirada que perdona  
brazos abiertos que callan voces y hablan silencios.  
hundirme en el verde de su vestido y su jardín.  
dejar de estar solo y sentirme orgulloso  
de ser yo mismo.  
dejar de soñar sobre Ella para soñar con Ella  
en un lugar donde las pastillas  
son recuerdos de estaciones perdidas

soy un perdedor perdido  
me encierro en jaulas químicas  
soy poeta por no ser feliz  
abrazo almohadas esperando  
un abrazo de vuelta  
soy un suicida amateur  
conozco la teoría  
tantee la práctica  
fallé el examen.  
aún queda septiembre  
se necesita coraje  
para romper vaso entre  
espejismos y desiertos  
sabiendo  
que en algún lugar hay agua  
los oasis parecen pertenecer  
a los sueños y oportunidades perdidas  
¿y qué si muero?  
¿y qué si vivo?  
es cuando pierdo tu rastro  
cuando dejo de respirar  
¿qué es una sístole  
sin una diástole?

valium, portador de silencio  
me llevas a lugares  
que se parecen a su sonrisa  
(espejismos de jardines hogareños)  
estoy lejos de mí mismo  
cuando estoy cerca de ti  
hazme olvidar  
cada lamento  
podrías matarme suavemente  
como un pétalo congelado  
ahogado en un océano abandonado.  
estoy hecho para ser roto  
porque solo las almas que se quiebran  
siembran para ti estos poemas

caballo que cabalga por llanuras solitarias  
¿dónde están tus camaradas?  
¿dónde están tus amores?  
no volverán por mucho que llores  
sientes que por tu culpa muere cada rosa  
y da igual hacia donde trotes  
porque tu pata seguirá estando coja  
sigues luchando contra el viento  
recorriendo esta vacía tierra  
sabiendo que es mejor estar muerto  
aunque haya algo en tu alma que no quiera  
ondear blanca bandera  
intentas ser más rápido que la verdad  
caballo, sombra de jinete muerto  
sientes en las pezuñas dagas de soledad  
como barco sin velas ni puerto  
¿dónde está tu razón para cabalgar?  
sueñas con ser otro  
con volver a ser potro  
pero solo te queda llegar hasta el mar  
y esperar que el azul  
te llene de felicidad  
por ser como eres tú:  
ese caballo perdido y maltrecho  
que lucha sangrando por cada trecho.  
algún día del mar verás su color  
pero nunca sabrás a que sabe el amor,  
porque por mucho que lata tu pecho  
a los caballos con tres patas  
no los quieres, los matas



COLORES

# 1

nanas de pantallas luminosas  
ventanas a mundos  
que mueren sin baterías  
eléctrica morfina,  
vida que no es  
cuando los ojos  
parpadean.  
píxeles:  
granos de arena  
de falsas playas.  
adictos al mar  
con miedo al agua

2

sin victorias  
en cuadriláteros  
(de amores y cortejos  
de besos abortados)  
no entiendo de geometría  
pero si de heridas  
de suspiros  
en noches perdidas

### 3

rimas que quieren ser  
pupilas cercanas  
(pétalo y rocío)  
quizás haya  
alguna rosa  
con mi nombre en sus espinas  
ciego leo  
los jardines  
de cama para uno

4

náufrago de barco que navega  
paria de los mendigos  
apátrida de calles  
hechas de metal  
y hierro candente  
de luces poseídas  
por caníbales polillas  
sientes estas tierras  
extrañas, sin entrañas  
esperando esperanza  
en rincones de cartones  
cuando te entierre la tierra  
paga los impuestos  
del aire que respiras  
quien pudiera  
dormir  
en campos y mares  
como gaviotas y jilgueros  
flotando en el aire  
como poema sin nombre

5

bailarina de ballet  
vestida  
con vestigios de preguntas  
sin respuesta  
calzada  
con trozos de respuestas  
a preguntas  
sin interrogaciones  
negro y blanco  
blanco y negro  
no todos los muertos  
quieren volver a estar vivos  
a veces la lluvia  
consuela más que el paraguas

## 6

hay un pájaro en mí  
alas rotas  
barco sin velas  
lo mantuve en mis palmas  
quizás esos dedos  
de invierno y zarza  
hicieron brotar  
rojo sobre blanco  
(blanco como luna,  
blanco como ojos  
cuando nunca  
lloran)

7

tengo una colección  
de zapatillas maltrechas  
aunque recorren  
breve camino  
su final  
siempre es el mismo  
tengo una colección  
de pipas rotas  
algunas amargas  
otras dulces  
pero todas fueron  
efímeras luces  
tengo una colección  
de corazones sangrantes  
de esos que tinta palpitan  
sobre playas secas  
donde escribo el nombre  
de los que no fueron amantes



**8**

única espina  
de rosa marchita  
en jardín muerto  
laberintos vocales  
apátridas de idiomas  
hablo pero no escuchan  
porque canto en clave  
de alas rotas

## 9

quiere huir  
mi corazón  
pero digo no  
no en ceniza  
no en tinta  
negra  
no como brigada  
que se bate  
en retirada  
sólo quiere hacer nido  
con otro jilguero  
triste y herido  
porque dos alas rotas  
son dos alas sanas

## 10

¿qué canta  
esta amarga ave?  
canciones de hombres  
con ojos pero ciegos  
con oídos pero sordos  
con boca pero mudos  
que no quieren ver  
que no quieren oír  
que no quieren hablar  
porque muchas veces  
hay canciones que solo  
el silencio comprende

## 11

me levanto a las siete  
de lunes a viernes  
para poder tener  
números en papeles  
porque algún día seré ciudadano  
y tendré que tener trabajo  
para pagar impuestos con  
números en papeles  
pero aun me queda un rincón  
uno de los pocos vergeles  
donde imperan suspiros y acordes  
donde soy rey pobre  
y palabras en papeles  
danzan al son de mis latidos

macetas abandonadas  
cubiertas de hierbas salvajes  
sueños sin abonar  
invernadero quejumbroso  
anciano en invierno  
puerta medio abierta  
nadie la abre  
nadie la cierra  
entran de noche  
con la luna en sus espaldas  
manos oscuras, pies sobre  
tripas de ventanas  
y marcos de acero robado  
allí entre los naranjos, ocultos  
sacan estatuillas de ángeles  
quitan de ese lugar  
migas de esperanza  
para vender  
a tres por dos la pieza  
todos los días paseo  
comprobando las vallas  
mirando el agujero  
que con manos rojas  
reparé el día anterior.  
lugar olvidado  
donde sopla el mejor viento  
aire frío, impregnado  
de naranjo y laurel,  
ese aroma, nostalgia  
de lo que fue hace años

## 13

se mece el garrofero bajo cuyas hojas  
se jugaba al parchís  
garrofas que atraen  
a las ratas de los campos  
(acequias secas, naranjos olvidados)  
que cuando llega Septiembre  
entran a casa para morir  
limpiando sillones,  
retirando cadáveres  
encuentro, mordisqueado  
el *semiesqueleto*  
de un joven milano  
era libre, con alas  
hechas para volar.  
es libre, ahora,  
de su libertad  
acabó entre cristales rotos  
y heces de ratas  
se difumina la belleza,  
cuadro bajo goteras  
aún roído el óleo  
permanece el lienzo  
se morirán los naranjos  
pero seguirá vivo el viento  
que sopla en Marzo